

## *Verdadeiro metodo de estudar*

*The true method for studying*

O verdadeiro método de estudar

OSVALDO GRANDA PAZ<sup>1</sup>

### **Resumen**

*En este artículo se trata la apropiación de la obra Verdadeiro metodo de estudar de Luis Antonio Verney, en Hispanoamérica a finales del siglo XVIII, abordando la influencia que tuvo desde la primera edición. Veremos cómo sus seguidores actúan de una manera decisiva en varias de las propuestas educativas americanas, se indicarán las circunstancias históricas y las aplicaciones resultantes entre sus reconocidos lectores en Nueva España, Nueva Granada y la Audiencia de Quito, estableciendo y subrayando los paralelismos ideológicos en algunas personalidades de la Ilustración criolla, los mencionados planes y asimismo destacando los aportes locales.*

**Palabras Clave:** *Verney, Verdadero método de estudiar, Colonia, Ilustración, Hispanoamérica.*

---

<sup>1</sup> Doutor em Ciências da Educação, pela Rudecolombia y Universidade de Nariño (Colômbia). Professor da Universidad de Nariño, Colômbia. E-mail: osgranda@udenar.edu.co

### **Abstract**

*This article discusses the appropriation of the work Verdadeiro metodo de estudar of Luis Antonio Verney, in Latin America in the late eighteenth century is addressing the influence it had since the first edition. We'll see how his followers act decisively in several of the American educational proposals, the historical circumstances and applications resulting from its renowned readers in New Spain, New Granada and the Audiencia of Quito be indicated, establishing and emphasizing the parallels ideological in some personalities of the Creole Enlightenment, those plans and also highlighting local contributions.*

**Keywords:** *Verney, true method of studying, Cologne, Illustration, Hispanoamerica.*

### **Resumo**

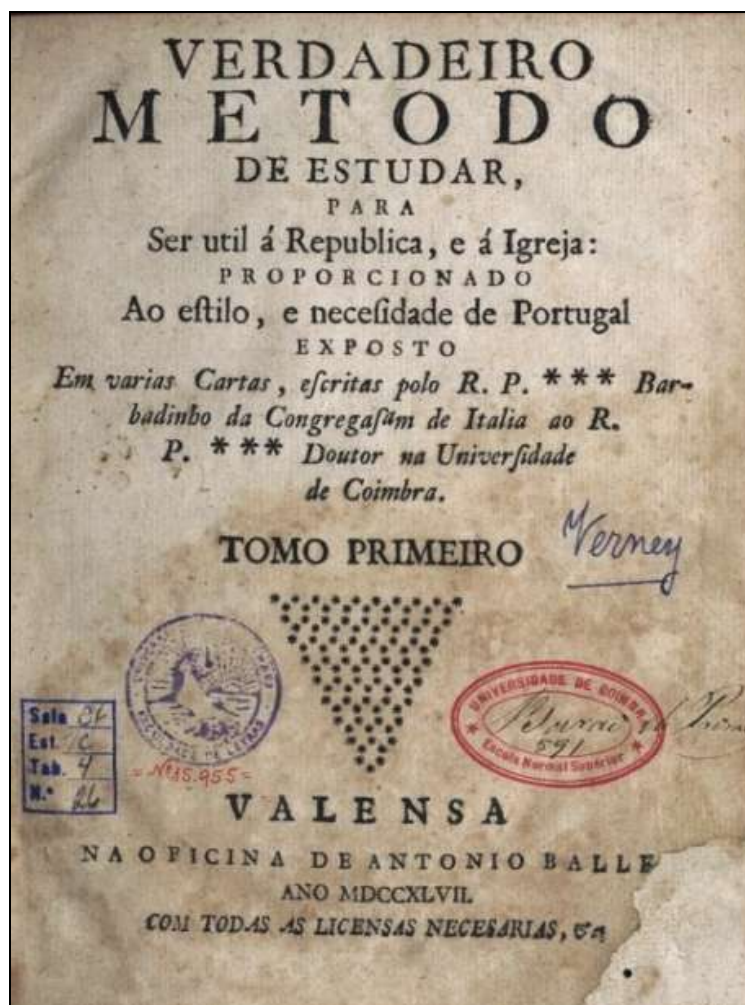
*Neste artigo aborda-se a apropriação da obra Verdadeiro metodo de estudar de Luis Antonio Verney, na América Espanhola no final do Século XVIII, abordando a influência que teve desde sua primeira edição. Veremos como seus seguidores atuaram de uma maneira decisiva em várias das propostas educativas americanas, indicaremos as circunstâncias históricas e as aplicações resultantes entre seus reconhecidos leitores na Nova Espanha, Nova Granada e em Quito, estabelecendo e salientando os paralelismos ideológicos em algumas personalidades da Ilustração crioula, nos planos e também destacando as contribuições locais.*

**Palabras Clave:** *Verney, Verdadero método de estudiar, Colonia, Ilustración, Hispanoamérica.*

---

**Recebido em:** fevereiro de 2015

**Aprovado para publicação em:** maio de 2015



Luis António Verney. *Verdadeiro metodo de estudar, para ser util á República, e á Igreja: proporcionado ao estilo, e necessidade de Portugal exposto em varias cartas*. Valencia [Nápoles]: Oficina de Antonio Balle, 1747 (Biblioteca de la Universidad de Coimbra).

La difusión de las luces en el siglo XVIII fue un hecho sin precedentes del cual nos podemos hacer idea conociendo lo importante, en volumen, que fueron los tirajes de algunos libros, revistas y obras seriadas producidas en Francia, Inglaterra y España. En ese excepcional movimiento de ideas a través de los libros tienen un lugar preponderante el pensamiento y los autores portugueses.

Lo anterior se patentiza no solo en el conocimiento de obras como la de Luis Antonio Verney o las de Teodoro de Almeida, el padre Vieira, Antonio Nunes Ribeiro Sanches o Martinho de Mendonça, que se dan en distintos niveles, desde la teoría sobre educación, hasta la práctica de enseñanza de la escritura. Un caso sobresaliente es la influencia y el uso que se da en los colegios jesuitas junto al *Arte Regio* de Juan Luis de la Cerda, (seguidor de *Institutione Latinae* de Nebrija) de la *Grammaticae libri* del jesuita

portugués Manuel Álvarez. Las influencias de los portugueses se dan en un ámbito amplio, abarca tendencias de estilos divergentes que van desde el manierismo y el barroquismo hasta el realismo utópico verneysiano. Entre los jesuitas se verá como la influencia, llega a un punto máximo haciendo de su educación de tipo escolástico, barroca y aristotélica, lo cual servirá para que algunos autores empezando con Verney propongan su total reforma.

Durante el siglo XVIII hay una gran afluencia de obras de carácter utopista, se presentan autores como: Sarmiento, Scio, Campomanes, Merino y Benito Feliu (amigo de Olavide) y otros en textos o ensayos teóricos sobre educación y seguidores de Feijoo y de Verney.

En las escuelas de primeras letras no se enseñaba por medio de cartillas ni manuales editados para ese fin, se utilizaban diferentes libros para practicar la lectura, estos eran autores clásicos en latín; solo con el aumento de textos impresos y de la misma introducción de la imprenta en América se pudo contar con ciertos textos propios.

La influencia del portugués Luis Antonio Verney a través de su obra *Verdadeiro metodo de estudar...* es un hecho de primera importancia por cuanto será uno de los autores más seguidos cuando se trata de reformar la educación en Hispanoamérica. En México está el ejemplo de Hidalgo y Costilla quien lo lee por recomendación de su maestro, el futuro obispo de Quito José Pérez Calama.

Pérez Calama quien estudió en las universidades de Salamanca y Ávila llegó inicialmente a Puebla en 1765 y después se trasladó a Michoacán con el obispo Rocha en 1776, estando en esta provincia desarrolló una política filantrópica y de beneficencia e impulsó la Sociedad de Amigos del País (Cisneros Sosa, 2010). En Valladolid organizó un certamen convocando a escribir una disertación sobre el verdadero método de estudiar la Teología, para lo cual había que leer a Verney y Feijoo, entre otros autores. El entonces profesor del Colegio San Nicolás, Miguel Hidalgo y Costilla envió al concurso su trabajo *Disertación sobre el verdadero método de estudiar Theologia Escolástica* por el cual fue premiado.<sup>2</sup>

De manera paradójica allí en México, Verney tuvo en Díaz Gamarra inicialmente a su detractor, luego uno de sus principales divulgadores y defensores. La obra de Verney más conocido por el seudónimo de Barbadiño, llegó a toda Hispanoamérica. Tuvo seguidores destacados en los Andes septentrionales, Brasil, Perú, Chile y Argentina con un impacto que deberá ser motivo de otros estudios. Baste por ahora señalar puntualmente la apropiación que tuvo en algunos planes de reforma.

## 1. Tras las huellas de Luis Antonio Verney

Durante el siglo XVIII en las bibliotecas hispanoamericanas circularon las obras de los ilustrados en sus dos vertientes: francesa e hispana. De ahí la recepción simultánea de Rousseau y Feijoo, posteriormente Campomanes a través de sus discursos,<sup>3</sup> Mayans y Jovellanos, entre otros; afirmando entonces la expansión del pensamiento ilustrado católico de Verney y Genovesi.

---

<sup>2</sup> La investigadora Rovira dice al respecto: "Hidalgo estuvo también sumamente influenciado por Verney en su modernidad y en sus opiniones sobre el discurso teológico". (Rovira, 2010, pág. 68).

<sup>3</sup> El Obispo Calama trajo a Quito la obra de Campomanes y en su intento para la reforma de la educación en Quito, señala a Rodríguez de Campomanes como uno de los autores que deberían leerse. Espejo debió conocerlo antes.

Desde la vertiente lusitana no solo Verney llega a América, sino también Cenáculo y Pereira de Figueredo. No se ha estudiado plenamente si en ciudades como Santafé, Cartagena, Caracas y Quito en el Virreinato de la Nueva Granada tuvieron igual difusión y aprecio, aunque en ellas los ilustrados fueron más partidarios de los autores franceses.

Verney, era un joven de treinta y tres años cuando en 1746 da a conocer el *Verdadeiro método de estudar*, anunciando en el título su propósito central: ser útil a la república donde república guarda relación con nación.<sup>4</sup> Sus críticas son directas, tanto que la primera edición impresa en Nápoles, en cuanto llegó a Lisboa fue ordenada recoger por la Inquisición y se tuvo que esperar, de esta forma, a una nueva.

Verney demerita la enseñanza que ofrecen los escolásticos mediante una erudita crítica al estado de la enseñanza en sus tiempos, propone una reforma que por sus señalamientos directos causa polémica inicialmente en su país de nacimiento y posteriormente en España aún antes de publicarse la traducción por parte de Maymó y Ribes en 1760. A partir de dicha edición el libro del Barbadiño encuentra ecos inesperados en Hispanoamérica.<sup>5</sup>

Recién publicado el Barbadiño en Portugal, encontró fuertes contradictor en José de Araújo, Francisco Duarte igualmente impugnó a Verney causando la intervención de Manuel do Cenáculo Vilas Boas que elogió la obra y más tarde la aplicó en la reforma de los estudios de su Orden. Entre los detractores que por esta época tiene el *Verdadero método* también está Antonio Pereira de Figueredo. Del lado español se produjo una polémica enconada haciendo que su traducción se demorara hasta 1760, empero encuentra al poco tiempo en Mayans su principal divulgador y defensor, y en José Francisco Isla, Antonio Codorniu, Pedro Calatayud y Tomás Serrano sus críticos.

Enemigo del escolasticismo, defensor del método histórico filosófico y el eclecticismo, el Barbadiño había recibido influencia en lo educativo de los autores clásicos latinos<sup>6</sup> especialmente de Quintiliano como lo han señalado Galvao y Salgado. La obra de Verney, una vez traducida al español,<sup>7</sup> se difunde con gran rapidez en el mundo hispanoamericano<sup>8</sup>. Aparece en las bibliotecas jesuitas, antes de la expatriación de esta Orden, con seguridad incluida al año siguiente de aparecida su edición de Madrid, así lo

---

<sup>4</sup>Toma la República en un sentido utópico, al igual que lo hace Espejo en sus libros, pues por entonces son monárquicos.

<sup>5</sup> Este desprestigio del método y sus practicantes que era el mismo en muchos países, hizo que su crítica tuviera epígonos en casi toda Hispanoamérica.

<sup>6</sup> Si Verney fue influenciado por Cicerón y Quintiliano (en este último, dado su aprecio por la educación), Espejo lo había sido además por Luciano de Samosata.

<sup>7</sup> Cavanilles botánico español radicado en Valencia lo lee y junto a él Muñoz, tal vez Mutis, siendo amigo de Cavanilles pudo tener noticia de él, pero no hay datos que comprueben dicha lectura o que estuviera en su biblioteca durante su residencia en la Nueva Granada

<sup>8</sup> En España ya desde la edición en portugués, había entrado a las bibliotecas ilustradas. Durante el siglo XVIII está documentada su presencia en bibliotecas de Madrid (biblioteca de Pedro José Pérez Valiente (1713-1789) Quintanilla, Ana Isabel, "La biblioteca de Pedro José Pérez Valiente" en: *Cuadernos de Historia Moderna* (Madrid, 2000, número 24) 11-31, Alicante (Nicolás Pro), en Valencia (Cavanilles), por supuesto en Sevilla en donde está formando parte de las bibliotecas de Olavide [*Barroco e ilustración*: 193] Jovellanos tenía la edición de 1760. Francisco Aguilar Piñal, *La biblioteca de Jovellanos [1778]* (Madrid: CSIC, Instituto Miguel de Cervantes, 1984), 132 y ss.

verificaremos luego en Santafé en el inventario de 1767,<sup>9</sup> de Lima en 1761, Caracas en 1762,<sup>10</sup> Santiago de Chile, Buenos Aires<sup>11</sup> y México. Y en cuanto a sus tratadistas lo encontramos tempranamente, en el año 1770, en la obra de Juan José de Legarda *Ilustración de Nebrija. Método fácil y compendioso de aprender la lengua latina reglado a las ideas del gran crítico de nuestros tiempos el erudito P. Barbadiño*, impresa en Lima en la imprenta de los Niños Huérfanos, y en Quito en 1779 en *El Nuevo Luciano* de Espejo. En México se tiene un dato significativo relacionado con un librero que tenía su negocio en la ciudad de México y para quien se ha ubicado “el archivo de una compra que Castañiza realizó en 1764 de 22 cajones de libros desde la metrópoli para su comercio en la Nueva España” (Sánchez García, 2014, pág. 116), en cuya relación del contenido de los cajones de libros que compró se encuentra la obra de Verney junto a las de Bousset, Feijoo, Calatayud, Pluche, Vieira y otros. Hacia 1770 Díaz Gamarra<sup>12</sup> utiliza su tratado para escribir uno de los primeros textos de enseñanza de la filosofía: *Elementae*; en 1773 lo critica José Gallegos en su obra *Glorias de España...*<sup>13</sup> impresa el año siguiente en México y que incluye un capítulo denominado precisamente *De la Apología del Método de Estudios*; en este mismo lapso se sabe que constituye los volúmenes de la biblioteca del Chantre Andrés de Arze y Miranda (que igualmente tenía *Defensa del Barbadiño en obsequio de la verdad*) y aparece además en la obra de Miguel Hidalgo *Disertación sobre el Verdadero método para estudiar la teología escolástica* de 1784, escrito por provocación de su maestro Pérez Calama;<sup>14</sup> también Manuel Gorriño fue seguidor de Verney, lo demuestra su solicitud de permiso para poder leer algunas obras ante el Tribunal del Santo Oficio, ahí junto a Bossuet, Muratori y Gamarra, se halla el Barbadiño. Muy avanzado el siglo, hacia 1887, encontramos la obra de Agustín Rivera *Treinta*

<sup>9</sup> En la Nueva Granada conocieron y utilizaron sus ideas Moreno y Escandón, Antonio Nariño y Duquesne, entre otros. Existe en los fondos de la Biblioteca Luis Ángel Arango copia de la edición del *Verdadero Método...* de 1760 con la firma y comentarios manuscritos de José Domingo Duquesne, quien como se sabe fue propulsor de reformas educativas y aunque en algunos temas ecléctico, después toma partido por la defensa del método escolástico.

<sup>10</sup> Aparece formando parte de la Biblioteca del hacendado Lorenzo Antonio de Ponte y Villegas (Leal, 1979, pág. 96)

<sup>11</sup> Entre las cinco mil obras que poseía el Convento Mercedario de Buenos Aires en su Librería se puede constatar los tomos del Barbadiño (Lertora Mendoza, 2013)

<sup>12</sup> Gamarra antes de su viaje a Europa, había acusado ante la Inquisición a Van Espen y al Barbadiño. De Verney juzgaba “irrespetuosas” algunas expresiones. Luego se convierte en un admirador y seguidor de las ideas expuestas en el *Verdadero Método* que él expone en sus *Máximas de educación* de 1773 presentado a los estudiantes del Colegio de Sales... (Herrejón Peredo, *Formación del Zamorano Gamarra*: Col. de Michoacán:147).

<sup>13</sup> De Joseph Gallegos en 1774 en México en la imprenta de J. Jáuregui, se publicó con la siguiente portada: *Glorias de España deducidas de su Restauracion milagrosa. Oracion panegyrica, que en la solemne fiesta, que hasen los S.S. Asturianos a Maria santissima de Cobadonga dixo en la iglesia del Convento Imperial de N.P. Santo Domingo dia 14. de Noviembre del año de 1773. El R.P. Fr. Joseph Gallegos, lector de sagrada theologia, quien insertando una breve apologia del método de estudios, impuesto por S. Rma. la dedica a N. Rmo. P. fr. Juan Thomas de Boxadors, maestro general del orden de Predicadores. Por mano de N.M.R.P. Fr. Pedro Garrido, Mro. en sagr. theologia.*

<sup>14</sup> José Pérez de Calama coincide con Eugenio Espejo en la admiración y lectura de Verney. A través de su lectura fue que ellos se afianzaron en sus posturas críticas sobre la enseñanza impartida en ese momento histórico y difundían los autores que admiraban como Fleury, Mayans y Feijoo, Mabillon, Genovesi, Berti, y el mismo Muratori quienes igual fueron bien recibidos o del agrado del Barbadiño.

*sofismas y un buen argumento...* en la cual citando a sus “padrinos” declara a Feijoo, Tomás de Aquino, Descartes y Barbadiño entre otros (Rovira Gaspar, 1997). En Nueva España también llegó Verney a través de otros bibliófilos como Luis Fernando de Hoyos y Mier, que habiendo estudiado en Salamanca se trasladó a Nueva España en calidad de canónigo de la catedral mexicana.<sup>15</sup> De esta manera no es nada extraño encontrar en muchas “librerías” coloniales su presencia; está documentada, entre otras, en la del Convento de San Cosme en México (Olvera Bonilla) y en conventos de Michoacán, Querétaro y Puebla (Granda Paz, 2010). En La Habana aparece hacia 1797<sup>16</sup> y en Brasil su amplia aceptación deberá ser motivo de otras investigaciones.<sup>17</sup>

El Barbadiño fue conocido ampliamente en México, de ahí que repose su obra en bibliotecas coloniales de Querétaro, Valladolid, Oaxaca, Puebla y México. Es él quien populariza por decirlo así, el tipo de textos que intentaban ser dogmáticos y críticos, de ahí que a partir de la segunda mitad del XVIII salen a la luz múltiples obras pensadas con este título, a pesar de que le habían precedido entre otras el *Verdadero método de predicar según el espíritu del Evangelio* de Luis Avelly, impreso en Madrid en 1724, muy conocido en América.

## 2. El Barbadiño en Santafé y Quito

Nos centraremos en la influencia de Verney en Quito y Nueva Granada, en cuyas ciudades hasta la fecha hemos podido constatar su presencia en bibliotecas de Quito, Santafé, y sus vecinos de Popayán y Pasto.

Inicialmente planteemos la relación que tuvo esta obra con los planes de estudios neogranadinos, de manera fehaciente en el Plan de Moreno y Escandón escrito en 1774 en el cual se sigue el *Verdadero Método*,<sup>18</sup> como se puede constatar asimismo al evaluar la lista de obras que sugiere dicha reforma, adaptando al contexto el cambio propuesto por Verney. Junto al de Moreno se conoce el *Plan* de Duquesne de 1785; los dos deben ser entendidos además en las circunstancias de la expulsión de los jesuitas y el caos (en todos sus niveles) que esta medida originó. Desorden que el gobierno desde el imperio, secundado por sus virreyes, trató de paliar.

Moreno y Escandón, como otros ilustrados criollos se ocupó de la reforma de la educación a raíz de la situación que se generó con la salida de los jesuitas en, en su caso, para la Nueva Granada, por lo tanto no es un plan que surja de manera aislada. En el Plan, si bien tuvo en cuenta el *Verdadero Método*, deben valorarse desde luego la claridad

<sup>15</sup> Cfr. (Martínez Fernández, 2008, págs. 265-308)

<sup>16</sup> María del C. Rovira, analiza en su obra la influencia que recibió José Agustín Caballero en la isla, si bien advierte la posibilidad de que fuera directa, señala que Caballero parece haber leído la obra del mexicano Gamarra (Rovira, 1979, pág. 218 y ss.)

<sup>17</sup> En Brasil lo reseñan Hussey y Marchant. Jhon Tate Lanning en *The Reception of the Enlightenment in Latin America; En: Latin America and the enlightenment*. (Arthur Preston Whitaker, ed., Great Seal Books, 1961). Hillssey, Roland D., *Traces of Enlightenment in colonial Hispanic America*, en Withaker y otros, *Latin America and the Enlightenment*. s/I, 1942, cit. 3a ed., New York, 1961, pp. 23 ss. Y Marchant, Alexander. *Aspects of the Enlightenment in Brasil*, en Withaker, nota 7, 71n. y 95 ss. Bravo L, (1986, 56) da cuenta de su presencia en Minas Gerais.

<sup>18</sup> De la obra de Moreno ha dicho Bravo Lira (1986) que es una copia de Verney y Posada Álvarez (1992) lo reitera. Empero esta afirmación es muy tajante cuándo lo que en realidad hace Moreno es una adaptación.

conceptual que maneja, ya que antes él había recorrido el territorio del virreinato para conocer e informar sobre la situación social y política, y en su momento promovió la creación de la primera Biblioteca Pública. Respecto de las primeras letras tiene presente el estado de desatención general de las mismas, la baja calidad de los maestros y el desorden administrativo que presentaban.

Sobre el *Plan* de estudios escrito por Moreno y Escandón (Soto Arango, 2004) se ha señalado particularmente las similitudes tanto con el proyecto de Olavide para la Universidad de Sevilla como con el de Mayans para la Universidad de Salamanca (Melo, 1985),<sup>19</sup> solo respecto del proyecto de Pablo de Olvide (Quevedo V. y Duque N., 2002; Soto Arango, 2004), también Posada (1992) lo relaciona con Verney. Para el caso de la recepción de las ideas de Olavide y Mayans, el hecho conduce nuevamente a Verney, pues el peruano y el valenciano a su vez recogen las ideas expuestas en *El verdadero método* para sus respectivos proyectos. En este sentido Moreno y Escandón ciertamente es verneiano y debió retomar sus luces para hacer un ejercicio de adaptación y plantear un *plan de estudios* que se aplicará en Santafé. De ahí resultó el *Método Provisional e Interino para los estudios que han de observar los Colegios de Santafé por ahora y hasta tanto se erija la Universidad pública* que incluyó un breve acápite sobre las escuelas de primeras letras. Este método provisional se ejecutó por tiempo muy breve en la capital neogranadina.

De esta manera, Moreno y Escandón es el primer gran lector del Barbadiño en el Nuevo Reino de Granada. Pero ¿cómo llegó a sus manos la obra? Para responder esta pregunta existen dos posibilidades, primera: pudo haberlo conocido y aún adquirido durante su estancia en Madrid (1769-1770),<sup>20</sup> años en los que la obra de Verney se había convertido en un acontecimiento y lo discutían abiertamente sus seguidores y contradictores, replicándolo en sendos proyectos de reforma universitaria Mayans de Siscar en Valencia y Pablo de Olavide en Sevilla. Es difícil establecer si antes de 1767 había tenido oportunidad de leerlo. Recordemos que la obra de Verney en español se editó apenas en 1760, por lo tanto hay apenas un lustro de tiempo en el cual pudo conocerlo. Sin embargo hay otro documento que permite formular una explicación de cómo Moreno y Escandón lo leyó: pudo haber ocurrido en la Biblioteca de los jesuitas en Santafé, la misma que él inventarió como comisionado de las Temporalidades, y sobre la cual en el folio respectivo anotó, entre los títulos del listado, los que siguen:

---

<sup>19</sup> Dice el historiador Jorge Orlando Melo en la Introducción a *Indios y Mestizos de la Nueva Granada a finales del siglo XVIII* que recoge la obra de Moreno y Escandón sobre sus *Visitas*: "Lo que si está claro es que Moreno conoció, para la elaboración del "Método", aunque no para preparar su propuesta de universidad pública, los proyectos de reforma universitaria españoles, en especial el de Pablo de Olavide, presentado en 1768 y aprobado en agosto de 1769, aplicado en la Universidad de Sevilla, y el que se adoptó en 1771 para la Universidad de Salamanca, con base en una propuesta de Gregorio Mayans y modificado por el fiscal real, Pedro Rodríguez de Campomanes" (Melo, 1985, pág. 16)

<sup>20</sup> Moreno y Escandón a la sazón catedrático de Prima en Sagrados Cánones de la Universidad Javeriana, solicitó licencia para asistir a la Corte de Madrid, como consta en documentos, en marzo de 1764. Cfr. AGN, *Colegios*, SC. 12, 3, D. 69, fols. 845-851.



Ytem Barbadiño, Methodo de estudiar, quatro tomos en quarto...  
Ytem Stefer Biblia inmaculada, doze tomos en folio...  
Ytem seis tomos en octavo, y uno en folio = anonimos, sobre la conducta de los Jesuitas y su enseñanza...  
Ytem Letras criticas contra Lampridio, tres tomos, dos en quarto, y uno en octavo  
Ytem Buenani recreacion del osio, en ytaliano, un tomo en quarto [...].<sup>21</sup>

Si bien la biblioteca javeriana tenía cuatro tomos del Barbadiño correspondientes a la edición de 1760,<sup>22</sup> Moreno y Escandón pudo adquirirlo en Madrid durante su estancia y además allí se debió poner al tanto de las reformas que particularmente estaban propulsando Campomanes, Mayans y Olavide, los tres seguidores del Barbadiño. De esta manera el futuro Fiscal a partir de su regreso en 1768 tuvo elementos teóricos con los cuales redactar luego, hacia 1774, el *Proyecto para la erección, en la ciudad de Santafé de Bogotá, de una Universidad de estudios generales, presentado a la Junta General de Aplicaciones* y de proponer, en general, reformas a toda la educación que se aplicaba en la Nueva Granada.

Empero hay otras personalidades de la cultura santafereña de las últimas décadas del XVIII que fueron lectores del portugués, por ejemplo: José Domingo Duquesne uno de los intelectuales más destacados del entorno santafereño, autor entre otros de textos religiosos y científicos. Leyó y analizó el texto del Barbadiño en su biblioteca personal y le hizo anotaciones al margen de algunos párrafos. Fue Duquesne uno de los reformadores de la enseñanza de las escuelas, toda vez que elaboró en el año 1785 un extenso plan sobre formación de una escuela en Lenguaque.<sup>23</sup>

En Quito se da por descontado el aprecio de Espejo por el portugués. Debió leerlo tiempo atrás del año en que escribe *El Nuevo Luciano*, donde lo cita. En relación a otros personajes que participaron de la reforma de la educación quiteña como el presidente Muñoz o Sebastián López, no hay documentación que nos permita establecer alguna relación con el pensamiento ecléctico ilustrado de finales del siglo, descontando el hecho de que el Presidente fue seguidor de las pautas matritenses que de suyo eran resultado de la apertura ilustrada y traían las reformas que había impulsado el Consejo de Castilla.

En 1790 llegó a Quito José Pérez Calama, que desde su residencia en México lo había difundido con ahínco junto a otros ilustrados, organizando concursos y otorgando premios a sus estudiantes para que lo analizaran. Además del Obispo de Quito, también fue uno de sus

---

<sup>21</sup>AGN, *Colegios*: SC.12, 2, D. 38, folio 1035 [1767]. Señalemos además que tratándose de la catalogación y análisis de la biblioteca de la Universidad Javeriana a tiempos de la expatriación, existe un buen estudio de autoría de José del Rey Fajardo, al cual tenemos que agregar este documento de la librería del Colegio que realizó el mismo Moreno y Escandón.

<sup>22</sup> Estos textos pasaron a formar parte de la Biblioteca Real de Santafé que el mismo fiscal Moreno fundó (en la actualidad forman el acervo de la Biblioteca Nacional de Colombia).

<sup>23</sup> AGN, *Miscelánea*, SC. 39, 118, D. 9, s. fol. Corresponde al documento cuyo encabezado reza “Mehodo que deven seguir los maestros de escuela del Pueblo de Lenguaque formado por su cura el Doctor Don Josef Domingo Duquesne de la Madrid” del año 1785

lectores el Dr. José Pérez, párroco de Los Chillos (Keeding 2005, 264) muy unido a la causa revolucionaria y profesor de la Universidad de Quito entre 1806 y 1809 quien apreció la obra verneysiana a la par de la *Ilustración apologética* de Feijoo, y de las obras de Corsini, Purchot y Fortunato, Byle Musschenbroek, y las historias de Duchesne y Villanueva, seguramente por seguir como lo hacía el *Plan de Estudios* escrito por Pérez Calama en 1791.

La causa principal de la mala calidad en la educación que se brindaba en el país, para Espejo, se debía al método peripatético, por ello explicaba al estilo vernecciano<sup>24</sup> que la deficiencia de "los estudios de Don Sancho" se debían al "método jesuítico de enseñar" el cual podría ejemplificarse a través del gerundianismo, representante del desgaste del barroco autóctono.

Espejo en el *Nuevo Luciano* y luego en *Ciencia blancardina* deja sentada su opinión de que el método jesuítico escolástico es en su barroquismo un método desactualizado e inútil. Debe modificarse y en dicha modificación debe estar presente una forma nueva que se acerque a lo práctico, a la ciencia. El barroquismo no ofrece claridad; ese barroquismo tropical es lo que impugna Espejo y al atacarlo ataca la cultura contemporánea quiteña, donde esta forma de expresión es meollo del contexto social.

La obra educativa de Espejo tiene un sustento fuerte en las ideas del eclecticismo practicado entre otros por Verney. La influencia del Barbadiño en el *Nuevo Luciano* la han recalado varios autores, desde Menéndez (1924) hasta Góngora (1980 y 2003), sin embargo recordemos que fue el mismo Espejo quien la pone de presente:

*Dr. Mera.* Sí, mas debo decir a Vm., que era muy malo el método con que se enseñaba en nuestra Compañía esta facultad. ¡No me arquee Vm. las cejas, como que va a pronosticar mal, al ver las orinas de sus enfermos! Lo dicho, dicho; pero, para abreviar, remito a Vm. a que lea sobre este punto al Barbadiño, y añadido de mi parte, que lo que él reprehende estaba usado y recibido entre los nuestros.

*Dr. Murillo.* ¡Acabará Vm. de iluminarme! Bien corría por todo el mundo que todo Vm. era barbonaso, barbadiñista, y que así se

<sup>24</sup> En la Carta Quinta del primer volumen de *El verdadeiro metodo de estudar*, Verney se dedica particularmente a la necesidad de cambiar los estudios de retórica: "*Discorre-se da-utllidade, e neceffidade da-Retorica. Mao método com que se-trata em Portugal. Vícios dos-Pregadores: que sam totalmente ignorantes de Retórica. Que absolutamente deve deixar o antigo estilo, quem quer saber Retorica*". y en la Carta Sexta lo complementa y profundiza: "*Continua-se a mefma matéria da-Retorica: Fazem-se algumas reflexoens, sobre o que é verdadeira Retórica, e origem dela. Que coisa sejam figuras, e como devemos uzar delas. Diversidade dos-estilos, e modo de os-praticar: e vícios dos-que os-nam-admitem e praticam. Qual seja o método de persuadir. Qual o metodo dos-panegiricos, e outros sermoens. Como se-deve ensinar Retórica aos rapazes, e ainda aos mestres. Algumas reflexoens, sobre as obras do P. António Vieira*". (Verney, 1747, págs. 124-215). De esta manera comenzó, en portugués, un cismo que clamaba por la *reforma* de la enseñanza peripatética escolástica (de los jesuitas) y que se mantuvo bastante escondido gracias a la prohibición hiciera de esta obra la Inquisición casi que inmediatamente, pasando empero a oídos de algunos intelectuales tanto portugueses como españoles, hasta cuando Carlos III en 1760, autorizó la edición en español con lo que estas ideas llegaron directamente a los ilustrados hispanoamericanos.

había tomado los mismos humos de reformador...

Este afecto barbadista de Espejo no es suficiente para que se desconozca la valía de su obra. No se debería señalar que "...el mestizo Eugenio Espejo, un médico, quien en su Nuevo Luciano de Quito copió los planes de Verney" (Góngora del Campo, 2003, pág. 167) puesto que en ésta como en el resto de sus obras, espejo va más allá de la apropiación e incluso crítica, como condición común en la segunda mitad del siglo XVIII, contextualizando su aplicación. La contradicción que de otra parte le ha asignado (Contreras Gutiérrez, 2008, págs. 75-76) en todo caso no es de Espejo, sino de la cultura quiteña (hispanoamericana, si pensamos en México y Lima) dónde para estos años reinaba el método peripatético y el plan de estudios que habían difundido los jesuitas, que también sostenían aunque con concepciones distintas otras órdenes como la de los dominicos.

### 3. Reflejos de Verney

Luis Antonio Verney se encontraba en Francia cuando en 1746 gestionó la edición de su obra, y a pesar de que al llegar a Portugal fue "prohibida" por el Santo Oficio, su divulgación en este país provocó polémica inmediatamente. Los ataques salieron especialmente de los seguidores del método peripatético.

Realiza allí un embate al método escolástico proponiendo empezar a usar uno nuevo, que tendría fundamentos en la ciencia y en lo experimental, dando mayor importancia a lo práctico, insistiendo en replantear la forma retórica imperante. Favorece el uso de la Geometría y la Física, entra a esbozar la manera y tiempo que debía dedicarse a los estudios de Filosofía (en ella los estudios de Lógica, Ética, etc.), con vistas a la formación posterior en Derecho; además se dedica a hacer sugerencias concretas en los estudios y currículos para desarrollar cátedras de Medicina y Jurisprudencia, concediendo gran importancia a la Historia Natural y a la Química. Criticó férreamente el sistema de enseñanza de Derecho que se practicaba en la Universidad de Coímbra, igualmente los estudios teológicos. Prefería los ejercicios y exámenes públicos en Retórica, Gramática y Poética; no veía bien los castigos corporales, era partidario de la "censura" moral y para la enseñanza prefería que el oficio de profesores no fuera ejercido por jóvenes. Pero sin duda uno de los elementos más importantes de la propuesta de Verney, es que se enuncia una educación pública y para todos, incluyendo a las mujeres.<sup>25</sup> Como lo hiciera Rousseau expuso que a la mujer se le debe dar una educación propia para su sexo (es decir del lugar que ocupaba junto al hombre, o en función del hombre). Verney consideraba la importancia de enseñar lenguas antiguas (griego, hebreo, etc.) pero se afaná más porque no se enseñaba una correcta gramática para la lengua materna.

De esta manera incitó las reformas durante la mitad del siglo XVIII en España e Hispanoamérica. En España, Gregorio Mayans y Siscar fue de sus más destacados

---

<sup>25</sup> A la democratización de la educación que proponía Verney, en Portugal le surge una contrapropuesta a cargo de António Nunes Ribeiro Sanches, *Cartas sobre a educação da mocidade* (Colonia [1760]; Coímbra: Imprensa da Universidade de Coímbra, Biblioteca do século XVIII, 1922).

partidarios y quien recomendó su lectura a varios personajes entre ellos a Andrés Piquer,<sup>26</sup> y si bien no plagia la obra se encargó, unos meses antes de la expulsión de los jesuitas, de elaborar un plan dedicado a la reforma de los estudios en España concordante en muchos aspectos con el Barbadiño.<sup>27</sup> Sin duda tuvo en cuenta en su redacción el *Verdadero Método*. Asimismo Olavide (que leyó la propuesta entregada por Mayans a los asesores del rey Carlos III) se convirtió en uno de sus seguidores, y esto trasluce en el *Plan* que presenta para transformar la Universidad de Sevilla. Si bien Olavide hace observaciones concretas y reformas tajantes, como la de decir que las lenguas no deben enseñarse en las universidades (sino en academias), en varios puntos hace señalamientos iguales a los que efectuó Verney, como resaltar el valor de la enseñanza de la Física, la Geometría y de la Política para la Jurisprudencia,<sup>28</sup> y en general las deficiencias producidas por la escolástica. Incluía la enseñanza por el método experimental. Verney también es partidario de la explicación de manera oral de los textos (desaparecían los dictados) como lo propuso.

En España se conoció la edición del *Verdadero método* en Cervera. Allí lo lee, debate y aprueba el Padre Gallisá, por lo que es presumible que el P. Ignacio Julián, que pasó de esta ciudad al Nuevo Reino de Granada, haya traído consigo la polémica del Barbadiño. Además de estos hechos aislados, debió ocurrir que los jesuitas de España incluyeron al Barbadiño en las remesas de novedades de libros que enviaron a América; y no solo ellos lo introducen en sus redes de "librerías", sino que como veremos, llega a bibliotecas de particulares.

Al ser mayor la difusión de las ideas de Verney cuando circula la traducción de Maymó y Ribes en 1760 en Madrid, su texto es recibido casi inmediatamente en Hispanoamérica. Y si en Portugal está establecido con suficiencia como las reformas denominadas pombalinas se ejecutaron teniendo como punto de partida las ideas verneccianas; en Brasil se reconocen como sus seguidores a Luis Vieira da Silva, Miguel Caldeira, Manuel Inácio da Silva Alvarenga y el obispo Miguel da Resurreição, entre otros. De esta razón surgen propuestas como la de Fray José Sophia da Natividade da Mota Manso, hacia 1768, en sus cursos del monasterio de Rio de Janeiro. Igualmente ocurrió, al parecer, con los trabajos del obispo Joaquim de Azeredo Coutinho, que lo recomendaba en *Instrucoes para os professores de Grammatica Latina, Grega, Hebraica e de Rethorica*.

De otro lado, en 1783 se conoció en España la traducción de la obra *O feliz independente do mundo e da fortuna ou arte de viver contente em quaesquer trabalhos da*

<sup>26</sup> Cfr. Carta de Mayans a Piquer. Para ampliar información (Esteban Mateo, 1988).

<sup>27</sup> Gregorio Mayans, *Plan de reforma...* y Pablo de Olavide en *Plan de estudios para la Universidad de Sevilla*. Del libro de Verney escribe Mayans: "Es cierto que sabíamos todo lo que dice el Barbadiño. Pero hasta hoy nadie se ha atrevido a decir lo de él, y ninguno a pintado más por menor los defectos de las Escuelas de España y el mal método de los estudios" (cit. en "Pensamiento político-religioso de Don Gregorio Mayans y Siscar [1699-1781]" en Antonio Mestre, *Ilustración y reforma de la Iglesia*. (Valencia: Ayto. de Oliva, 1968, 314). Y Casafonda afirma en 1761 en su artículo "Dame reformados los estudios y todo lo demás se renovará necesariamente" (Aguilar Piñal 1972, 188), sobre la influencia de Verney en Olavide "La colaboración de este nutrido grupo de intelectuales sevillanos da como fruto la convergencia de diversas influencias en el Plan de estudios, que van desde las del valenciano Gregorio Mayans hasta las del portugués Luis Antonio Verney, el Barbadiño." (Perdices Blas, 1992, pág. 280)

<sup>28</sup> Se puede confrontar el *Plan de Olavide*, el cual tiene muchas aplicaciones traídas desde Verney.

vida, de Theodoro de Almeida; el título que le puso su traductor fue *El hombre Feliz, independiente del mundo y la fortuna o arte de vivir contento en cualesquier trabajo de la vida*; y hasta el año 1786 cuando la traduce el presbítero Benito Estaun de Riol llevaba tres impresiones “bastante copiosas”, alcanzando una gran aceptación y muchos centenares de lectores, esta recepción es evidente cuando se ve que entrado el siglo XIX se sigue imprimiendo. En esta novela Almeida propone una visión educativa “moralista” y “religiosa” pero también utopista, la cual podemos inscribir en una educación para “vivir feliz” trasluciendo el afán pedagógico del autor en procura del bienestar general. Almeida, hay que tener presente, es seguidor de Verney,<sup>29</sup> por lo que su decisión de escribir una novela bajo la intención de ser útil recuerda el binomio planteado por aquel para la poesía y su lenguaje. En tanto útil, la poesía unía dos valores: ingenio y juicio junto a criterio y retórica; y las novelas o romances son epopeyas en prosa que deben ser verosímiles como las que hacen españoles y portugueses, de ahí la obra “agradable”, verosímil y útil de Almeida. No en vano había empezado a publicar desde 1751 otro tratado de corte científico que alcanzó diez tomos, *Recreación filosofica o dialogo sobre la filosofia natural, para instrucción de personas curiosas, que no frecuentaron las aulas...*, donde colocaba al alcance de los lectores la Filosofía y las Ciencias, y comenzó a valorar a autores estigmatizados como Descartes, Newton y Locke. Esta obra logró un éxito inesperado en muchas localidades portuguesas, aunque dedicado a niños y jóvenes seguía como lo hará más tarde *Hombre Feliz...*<sup>30</sup>

La obra del padre Almeida salió en Madrid, traducida al español, en 1783, después de cuatro años de haberse publicado en Lisboa, y en el año 1786 el padre Andrés Merino, bien por su filiación ideológica o por aprovechar el “boom”, publicó *La mujer feliz*, la cual bien podría ser continuación del *Hombre Feliz*, apuntando algunas críticas a Almeida frente al manejo de lo histórico, y los elementos de forma estética y moral (Fernández 1991, 20). Merino destina exclusivamente su libro a las mujeres, pero teniendo en cuenta que ellas son las encargadas de educar a los hijos. A través de su novela aplica una moral religiosa católica centrada en una forma de vincular instrucción y diversión. *La mujer feliz* se hizo a un éxito similar al *Hombre Feliz*, editándose dos veces el mismo año. No obstante, la propuesta del piarano padre Merino *La mujer feliz: dependiente del mundo y de la fortuna* fue leída por Jovellanos, quien le escribe una carta crítico-reflexiva en 1786. La obra de Merino aparece de forma contemporánea con el *Eusebio* de Montengón, de gran impacto en América y que por su lado tiene una deuda con *Emilio*.

Continuador de la obra de Almeida,<sup>31</sup> Andrés Merino elabora su epitome utopista al presentar Olmutz, ciudad con un orden previsto en todos los aspectos incluyendo el de la educación. Merino profundiza en una obra póstuma: *Monarquía Columbina*, y la inconclusa *Monarquía de los leones...* Pero valga ahora resaltar cómo Merino, de carácter conservador pero de pensamiento utópico, es autor además de otro libro de mejor

<sup>29</sup> Almeida según consta en documentos biográficos tuvo como uno de sus mejores amigos a un sobrino de Luis Antonio Verney, el padre Joao Chevalier.

<sup>30</sup>Cfr. (Malato Borralho, 2001, págs. 212–227).

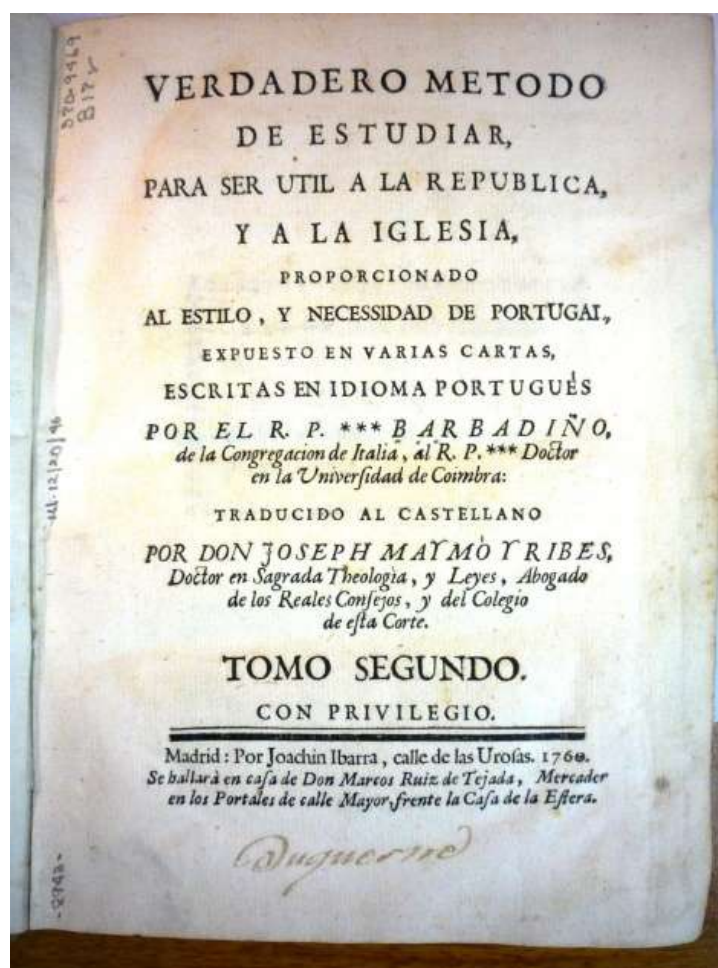
<sup>31</sup>Theodoro de Almeida. *Feliz independente do mundo e da fortuna ou arte de viver contente em quaesquer trabalhos da vida*. (Lisboa: na Regia Officina Typografica, 1786).

conocimiento y más aplicación en el campo educativo presente en las bibliotecas hispanoamericanas: *Escuela de leer letras antiguas*. Allí revela su gran interés por la formación de la niñez. En los Andes junto a Verney está la figura de Pereyra de Figueredo, aparece en Perú, Chile, Argentina y Venezuela y si Verney buscaba un desarrollo de su país y de la Iglesia en un ordenamiento ilustrado nacional y católico, Figueredo en cambio abogaba por restaurar o restituir el valor de la persona.

La influencia de *El verdadero método* es ostensible y sus lectores obraron de una manera decisiva en varias de las propuestas de reforma educativa cubriendo todos los niveles, desde las primeras letras hasta los estudios universitarios en las principales capitales de las colonias españolas y portuguesas.

Recordemos que Verney, como es propio del pensamiento ecléctico, desea una reforma del método por considerar la escuela escolástica en muchas cosas inútil, por ello en la Carta Decimosexta se dedica a aspectos particulares de los estudios en “todas as escolas” y “sobre o modo de exercitar utilmente os rapazes” a partir de los rudimentos de la fe, del buen modo y no de los castigos. Las primeras letras deberían comenzar a los siete años, dejando de lado la exigencia de aprender buena letra en lo cual se cansan, basta una letra que no sea mala pues con el tiempo se podrá cambiar. Se enseñarán las operaciones de aritmética que sean necesarias en la vida y pone de ejemplo las naciones de fuera de Portugal donde los pobres se divierten con sus libros, de ahí que sugiere que al menos en cada barrio debería haber una escuela pública para los pobres. En lo formal propone que todos los colegios y universidades públicas tengan una “primeira escola” en la que se enseñe la lengua materna. Prescribe para los maestros paciencia, explicar bien todo sirviéndose de ejemplo, dejando lecciones pero que el estudiante pueda usar sus propias palabras y no obligarlo a que repita las usadas por el maestro, etc. Se dedica luego a explicar con más precisión las materias que deberían enseñarse en los colegios y universidades (Verney, 1747, pág. 253 y ss.).

A través de esta obra se promovió la filosofía humanista de la Ilustración y el Sensualismo, y abiertamente la oposición al imperante método jesuítico de enseñanza. Se impulsó desde la crítica a la educación, toda una serie de llamamientos dirigidos a la transformación de carácter social. Las circunstancias históricas y las aplicaciones resultantes entre sus reconocidos lectores de varias de las poblaciones coloniales más importantes en Nueva España, el Nuevo Reino de Granada, la Capitanía de Venezuela y la Audiencia de Quito, conceden especial atención a los planes de transformación de métodos y prácticas de enseñanza en Primeras Letras.



Luis Antonio Verney. *Verdadero método de estudiar para ser útil a la República y a la Iglesia, proporcionando al estilo y necesidad de Portugal: expuesto en varias cartas*. Madrid: Joaquín Ibarra, 1760.  
(Ejemplar perteneciente a José D. Duquesne. Biblioteca Luis Ángel Arango, Bogotá).

## Referencias

- BRAVO LIRA, B. (1986). Verney y la Ilustración Católica y Nacional en el mundo de habla castellana y portuguesa. *Historia*(18), 55-109.
- CISNEROS SOSA, A. (2010). Filosofía y pensamiento político de Miguel Hidalgo. *Mesa 1 Independencia*. México: mss.
- CONTRERAS GUTIÉRREZ, A. (2008). La crítica al sistema educativo en Quito colonial y la influencia de Luis Antonio Verney en “el Nuevo Luciano de Quito” de Eugenio de Santa cruz y Espejo. *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, 34(67), 67-83.

DE ALMEIDA, T. (1786). *O feliz independente do mundo a da fortuna ou arte de viver contonto em quaesquer trabalhos da vida*. Lisboa: A. Rodriguez Galhando,.

ESTEBAN MATEO, L. (1988). Las obras "ilustradas" sobre educación y su recepción en España. (C. d. educativa, Ed.) *Revista de educación / La educación en la Ilustración española*(Nº Extra 1), 133-160.

GÓNGORA DEL CAMPO, M. (2003). *Historia de las ideas en América española y otros ensayos*. (Comp. y prólogo de Óscar Julián Guerrero ed.). Medellín: Universidad de Antioquia.

GRANDA PAZ, O. (2010). *Cartografía vernesiana en hispanoamérica*. Pasto, mss.

LEAL, I. (1979). *Libros y bibliotecas en Venezuela Colonial 1633-1767*. Caracas.

LERTORA MENDOZA, C. (2013). Bibliotecas académicas coloniales. Reconstrucción y puesta en valor. *Anuario de Historia de la Iglesia* (22), 259-273.

MALATO BORRALHO, M. (2001). Teodoro de Almeida. En A. Polónia, *Estudos en homenagem a Joao Francisco Marques* (Vol. I, págs. 212–227). Porto: Universidad do Porto.

MARTÍNEZ FERNÁNDEZ, E. (2008). La biblioteca novohispana del obispo Luis Fernando de Hoyos y Mier. *Boletín de letras del Real Instituto de Estudios Asturianos*, LXII(Nos 171-172), 265-308.

MELO, J. (1985). Francisco Antonio Moreno y Escandón: Retrato de un burócrata colonial. En F. A. Moreno y Escandón, *Indios y mestizos en la Nueva Granada a finales del siglo XVIII*. Bogotá: Fondo de Promoción de la Cultura del Banco Popular.

MESTRE, A. (1968). *Ilustración y reforma de la Iglesia: Pensamiento político-religioso de don Gregorio Mayáns y Siscar (1699-1781)*. Ayuntamiento de Oliva.

OLVERA BONILLA, M. I. (s.f.). *Catálogo de la Biblioteca del Convento de San Cosme de la Ciudad de México (II)*. México: INAH.

PERDICES BLAS, L. (1992). *Pablo de Olavide (1725-1803), el ilustrado*. Madrid: Editorial Complutense.

QUEVEDO V. y DUQUE N. (2002). *Historia de la cátedra de medicina en el Colegio Mayor del Rosario durante la colonia y la República, 1653-1865*. Bogotá: Universidad del Rosario.

RIBEIRO SANCHES, A. ([19--]). *Cartas sobre a educação da mocidade*. Porto: Domingos Barreira.

ROVIRA GASPAS, M. (1997). Agustín Rivera y Sanromán. En M. d. Rovira, *Una aproximación a la historia de las ideas filosóficas en México. Siglo XIX y principios del XX* (págs. 413-424). Querétaro: UAQ-UG-UAM.



ROVIRA, M. (1979). *Ecléticos portugueses del siglo XVIII y algunas de sus influencias en América*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

ROVIRA, M. (2010). Miguel Hidalgo y Costilla. En M. d. (Coord), *Una aproximación a la historia de las ideas filosóficas en México. Siglos XIX y principios del XX* (págs. 61-72). Querétaro: UAQ-AG-UAM.

SÁNCHEZ GARCÍA, L. (2014). *El libro en la vida cotidiana en Jalapa (1700-1778)*. Universidad Veracruzana. Xalapa: mss.

SOTO ARANGO, D. (2004). *La reforma del Plan de Estudios del fiscal Moreno y Escandón 1774-1779*. Bogotá: Universidad del Rosario.

VERNEY, L. (1747). *Verdadeiro metodo de estudar para ser util á Republica, e á Igreja*. Valensa: António Balle.

VERNEY, L. (1760). *Verdadero método de estudiar para ser útil a la República y a la Iglesia, proporcionando al estilo y necesidad de Portugal: expuesto en varias cartas*. Madrid: Joaquín Ibarra.